



Nombre De Alumno: Maximiliano Carpio
Aguilar

Nombre Del Trabajo: ensayo 4 unidad

Licenciatura: Turismo

Materia: desarrollo humano

PASIÓN POR EDUCAR

Comitán de Domínguez, Chiapas a 22 de julio de 2020

El amor realista: más allá del enamoramiento

A través de las creencias damos sentido a la realidad que percibimos y a las circunstancias en que nos encontramos. Ellas determinan las interpretaciones de los sucesos y la forma en que reaccionamos, es decir, nuestras emociones y comportamientos. Por tanto, los hechos no generan en nosotros estados emocionales por sí solos, lo hace la manera en que interpretamos dichas situaciones.

Las creencias irracionales acerca del amor

Como seres humanos nuestras ideas son limitadas, imprecisas y llenas de prejuicios, aunque pocas veces nos percatamos de ello, al punto que en ocasiones actuamos según costumbres que no cuestionamos ni entendemos. En estas creencias influyen la cultura, la sociedad y la familia a las que pertenecemos, por eso las adoptamos a medida que crecemos sin darnos cuenta y sin que tengan necesariamente una relación directa con nuestras propias experiencias.

Este tipo de pensamientos se encuentran en nuestra mente como exigencias absolutas e innegables, que si no son llevadas a cabo, nos generan emociones intensas de cólera, depresión, ansiedad o culpa. También, interfieren con el logro de nuestros objetivos y son autodestructivas, porque nos impiden entender las situaciones, tomar decisiones a consciencia y actuar coherente a nuestro bienestar sin dañar a otras personas

Existen dos referencias que engloban el efecto sentimental hacia al ser humano:

1. «Es una necesidad fundamental de toda persona adulta, ser amado con extrema pasión y para siempre». Si lo pensamos bien concluimos que el amor romántico intenso no es una necesidad básica, porque podemos vivir sin él. De hecho, podemos tener una buena calidad de vida y disfrutar de otros tipos de amor por parte de personas que no son nuestra pareja. Por otra parte, tenemos la posibilidad de experimentar una sana relación amorosa, estable y tranquila, sin la manifestación constante de extrema

pasión, sabiendo que de un modo u otro llegará a su fin, por decisión o fallecimiento.

2. «No ser amado románticamente significa fracasar en la vida y estar condenado inequívocamente a sufrir».Somos seres multifacéticos y complejos, orientados al logro de objetivos, por eso, experimentamos toda clase de triunfos, aún si no tenemos la oportunidad de vivir el amor romántico. Es así que somos capaces de sentir felicidad por una amplia variedad de motivos. Obligarnos a la perfección nos condena al fracaso, porque es imposible ser exitosos en todos los aspectos de la vida, grandes logros

Conclusión

El amor realista promueve relaciones armoniosas y estables, porque minimiza las exigencias dogmáticas que se hacen a la pareja y ayuda a cada integrante a mantener el equilibrio emocional necesario para superar los retos de la vida amorosa.